

El Día de Fiesta



PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

DIRECTOR LITERARIO:
V. PLATÉL.

DIRECTOR ARTÍSTICO:
R. NAVARRO.

DIRECTOR PROPIETARIO:
J. PUGA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: REAL, 30. — NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

REFRAN CORUÑÉS.



A MUERTO POBRE, MULA CIEGA.

SUMARIO.

TEXTO: Estudios históricos, por V. de A.—Tres cartas que no lo son, y una que lo es, por Jacobo San Martin.—Confesiones, por Vicente Platél.—Estudios arqueológicos, por Antonio de la Iglesia Gonzalez.—Epigrama, por Vicente Platél.

GRABADOS: Por R. Navarro.

ESTUDIOS HISTÓRICOS.

La historia es entre las materias que abraza el saber humano, una de las mas útiles, y por consiguiente la que mayor predilección debe merecer á nuestro estudio. Ella nos enseña á conocer el pasado, dando márgen á hacer deducciones comparativas con el presente y apreciar el adelanto de nuestros tiempos: es el libro universal en el cual halla donde aprender el militar, como el hombre de estado, el naturalista, el matemático, el economista, el negociante, etc., teniendo siempre la seguridad de encontrar, si se la examina con detención y discreción, la página que le era propia, esto es, la que conviene á sus designios, ó á sus conocimientos.

Siendo pues la historia tan precisa y necesaria, no hemos podido resistir al deseo de publicar estos pequeños estudios históricos, frutos de algunas vigiliadas, creyendo ser de alguna utilidad,—no porque digamos nada nuevo, sino porque aunque relatando lo que todos mis lectores ya conocen, pudiera muy bien servirles de grato solaz, perdonad mi poca modestia, y hacerles recordar ideas olvidadas.

OJEADA HISTÓRICA SOBRE LOS EGIPTOS.

Entre las naciones civilizadas, el Egipto es la nacion más antigua entre estas colocadas. Su origen nos es completamente desconocido, aunque los descubrimientos hechos modernamente, de calipcios y artefactos que á ellos pertenecian, hacen presumir de qué época aproximadamente data el origen de este pueblo, pero siempre de una manera probable; nada evidente y determinado. Unicamente podemos decir, que cuando aparecen en la historia los encontramos ya familiarizados con las artes, las ciencias y todos los conocimientos humanos que atestiguan hallarse constituidos hacia largos años en sociedad. Estos años los hacen subir unos autores de 4.000 á 5.000 ántes de Jesucristo, otros á 2.200, y ellos orgullosamente quieren remontar su antigüedad á 20.000. Pero como hemos indicado anteriormente, nada hay de cierto ni en unos ni en otros, pues la historia de este país, en la época antigua no es mas que un tejido de fábulas, que dejan en la oscuridad mas completa, al historiador que pretenda reseñar el origen de los egipcios.

Solamente apuntaremos que la version mas creida, es la que la poblacion de este país, descendió sucesivamente por el valle del Nilo desde la Etiopia. Mas pregunta, Laurent, *de dónde venian los sacerdotes y los guerreros que sometieron aquella parte del Africa á su dominacion? Las tradiciones nos conducen á la India.*

Sin embargo, y aunque esto llegó á creerse por espacio de algun tiempo los ulteriores descubrimientos nos demuestran de una manera evidente el error en que se caía al suponerlo así.

El sistema de la colonizacion indiana, supone la anterioridad de la civilizacion de la India, dice Laurent. Ese hecho parecia cierto, atendida la alta antigüedad reclamada por los brahmanes; pero sus millares de siglos han resultado fabulosos, mientras que los monumentos del Egipto prueban que su historia se remonta á una época, en que la raza aryaná todavia no ocupaba la India.

Pero ya de una manera sea ya de otra, pues la última palabra no puede decirse, á causa de que tal vez nuevos descubrimientos, vengan á desmentir lo que hasta ahora creimos, é indicarnos la verdadera situacion, lugar que deben ocupar los egipcios en la historia universal, manifestaremos que la gran antigüedad de estos perfectamente comprobada está por testimonios irrecusables, como las célebres pirámides que, segun Lepsius, en su cronología del Egipto, indica que atestiguan una antigüedad de 3.430 años ántes de nuestra era, y como su auténtica cronología que se remonta á la época de Menés ó Meirán ó sean 4.000 años ántes de nuestra era.

A tres puntos principales podremos reducir el sin número de detalles, digámoslo así, que se encuentran en los libros que tratan de la historia del pueblo egipcio: 1.º su estado de civilizacion: 2.º las colonias por ellos fundadas y 3.º los monumentos que nos legaron.

V. DE A.

(Se continuará.)

TRES CARTAS QUE NO LO SON, Y UNA QUE LO ES.

(Apuntes que pudieran servir para una novela realista.)

(Continuacion,)

Sevilla Setiembre de 18...

Figúrome todo lo que pensado y discurrido habrás, para despejar la incógnita del problema que á guisa de epístola te presenté ayer. Ya me supongo tus apreciaciones y cálculos, y mira tú si estoy en lo cierto, cuando afirmo, y juro, y perjuro, que tus vacilaciones y dudas, han de encerrarse estas palabras con signos de interrogacion.

¿Qué es lo que quiere darme á entender Cárlos? .. ¿Qué una mujer le dijo en cierta ocasion, *te quiero*, y que más adelante añadió, *no hay nada de lo dicho?* .. ¿Es esto nuevo por ventura?... ¿Relacionase en modo alguno, con la *tuberculosis* que destruye los pulmones de mi pobre amigo? ..

Tampoco se me escapa, que concluirás tus reflexiones con esta frase.

¡No lo entiendo! ..

Procuraré á fuerza de enlazar letras y más letras, llevar la luz á tu entendimiento.

Amar á una mujer, ser esclavo de sus deseos, adivinar sus pensamientos, y vivir con la sola esperanza de ser suyo en todo y para todo, cosa no muy nueva pareceme, y creo que esto en el mundo es moneda corriente.

Sonreir hoy porque un cariño nos ilumina con sus destellos, y llorar mañana, porque la nube del desden nos proporciona un eclipse total de felicidades, adivino sobradamente que tambien es una antigualla que no merece los honores de la

preocupacion..... Sin embargo, tú sabes muy bien, perfectamente bien, que las escepciones siempre tuvieron carta de naturaleza en este valle de lágrimas, y que lo que tú por ejemplo arrojas desdenosamente, otro puede recogerlo por considerarlo de importancia suma.

Y sinó, escucha bien mis palabras.

Nacer, é ignorar á quien se debe la existencia; pasar los primeros años de la infancia envuelto en esa misteriosa neblina de inocentes ignorancias y afanes desconocidos; ya en la pubertad, entrever algo que disipando un tanto las brumas pasadas nos deje adivinar nuevos horizontes rodeados de luces y colores; adelante siempre en el camino de la vida, llegar al límite que separa al adolescente del adulto; allí, recogerse á solas con el pensamiento, y despues de mezclar como en caprichoso mosaico los vagos recuerdos de un pasado indefinible y las realidades de un presente, ver pasar en desordenado y confuso tropel, unas negruzcas tápias donde la hiedra y el jaramago sentaban sus reales formando caprichosos cortinajes..... un pátio con alfombra de gijarros y yerbas de esas que solo crecen allá donde el sol brilla por la ausencia y la humedad es reina soberana..... despues, bóvedas oscuras, muy oscuras; iluminadas á trechos por alguna claraboya que dejaba ver un pedacito de ese cielo donde dicen que se encierran todas las esperanzas y todos los misterios.... despues, una sala larga, muy larga..... estrecha, muy estrecha..... fria, muy fria..... triste muy triste!.... y allí, muchas camas con gergones escuálidos de paja y mantas casi casi transparentes..... Luego, muchos niños en cuyos brillantes ojos parecia encerrarse todo el reflejo de una vida de privaciones y miserias!... Habrás comprendido que estoy hablando de un hospicio y de unos hospicianos!...

Como el que mira por el cristal de un panorama, la vision era remplazada por otra; y entonces, aparecia ante mis ojos un alegre hogar en el que chisporroteaban buenos troncos de aquellos robles que se crian en los montes de Gamarra.... Algunos bancos alrededor, y sentado cerca de la alegre llama, un venerable anciano, con sus mechones blancos, su arrugada frente, sus ojos azules, su vieja y lustrosa sotana, y aquel gorro de seda con la enorme borla que se balanceaba siguiendo el movimiento de la noble cabeza, en donde puso Dios tanto talento, como virtud puso en el alma de mi protector, de mi padre.....

En estos dos extremos se encerraba toda mi existencia... A la casualidad debia el pertenecer á este mundo... A la caridad, un nombre, un porvenir, una familia!...

¡Yá vés si yo podia considerarme dentro de la regla general!... Añade ahora, un carácter vehemente á todas luces, mezcla de alegrías sin límites y tristezas sin cuento, un carácter tan fácil á la sonrisa como al llanto, y cuya definicion se encierra exactamente en estas palabras que tantas veces oí pronunciar á mi padre adoptivo. «Las manifestaciones con que este chico espresa sus sentimientos, tienen algo de locura»...

Por eso quise con locura á aquella mujer: por eso el pobre huérfano, el pobre lisiado que jamás habia sentido en su corazon esa influencia misteriosa ante la cual se aumentan las generaciones

y florece la naturaleza, concentró todas sus ilusiones, toda su alma, en la mujer cuyo cariño era la única esperanza de su vida, la luz única capaz de iluminar las oscuridades en que se agitaba su espíritu.

Inocente!... Juzgó que todos forzosamente habian de pensar como él, y no comprendió jamás, que juramentos y suspiros, y lágrimas, y miradas de ángel, pueden convertirse, en falsías y fingimientos, que dependen tan solo de la mayor ó menor cantidad de talento cómico, del personaje que se halla en escena en el gran teatro del mundo... Pobre Carlos!... pobre nécio!...

Mas tú dirás, volviendo á la base de la cuestion; ¿cuál fué la causa del rompimiento?

La causa?... Oh!... la causa se encierra dentro de la elocuencia del párrafo que sigue.

Luis de... marqués de... 20,000 duros de renta, y jóven calavera de esos que mantienen dos ó tres queridas clase *extra*; derrochan diariamente algunos miles de reales en orgias disfrazadas de banquetes, viajan por el extranjero, y ocultan las averías que los excesos producen en su fisico, con todos esos perfumados afeites y menjurges que espenden las perfumerías francesas é inglesas, para bien de la humanidad doliente... Já... já... já!... vamos, cuando te digo que he sido un nécio de marca mayor!... Yó?... ¿un manco, un hijo de Marté que jamás entendió de estas cosas!... Créeme Cobis, créeme, hizo bien Julia... ¿Qué diablos habia de esperar con un marido *incompleto*, que solo podia ofrecerla una mano, y un *muñon* repugnante á falta de otra, en el que aun se conocen las señales del bisturi de Losada!...

Julia, fué marquesa de... y se marchó á la corte á disfrutar de los millones de su apuesto y anemico marido.

Yo debí olvidarla, éh?... claro, esto se le ocurre á cualquiera!... Pues no señor, no la olvidé... y ahora llegamos á lo inconcebible, á lo absurdo... casi, casi, podríamos decir á lo repugnante!...

Dos garras de templado acero, afiladas como agujas, que se entretuvieran en *acariciarme* interiormente desgarrándome sin piedad, no serian capaces de desarrollar el dolor y la desesperacion que esta idea me producía...

Julia, mi Julia, de otro?... Ella recibiendo unas caricias que de derecho me pertenecian? Ella en los brazos de un ser gastado y decrepito, avezado á todos los excesos del placer que se respira con la espumante copa de la orgia en la mano, y cerca la mirada bestial y ardorosa de la impúdica mujer, que vende su cuerpo al hombre que mejor la paga?... Nó!... no puede ser, es imposible!... Ella, tan pura, tan hermosa, con aquellos ojos tan azules, donde todo un cielo se refleja, más bello, más encantador que ese cielo en el que brillan los astros, y hácia el cual se remontan las aves... élla, que es delicada como la ilusion, ha de mezclar sus virginales caricias, con las de ese hombre acostumbrado á todos los excesos y voluptuosidades?... Nó!... nó, mil veces nó!... ¡és imposible!...

Pero, por qué no he de imitar á las demás? añadia despues de pasado el acceso. Otros gozan con el placer desenfrenado, pues por qué no he

LAS DOS



I.

En lujosa cuna, un niño,
 llora ausencias maternas
 pues no le presta el aliño
 de finísimos pañales
 el calor que dá el cariño.

Ni de robusta pasiega
 el pecho de sávia henchido,
 que sus tiernos lábios riega,
 calma el doliente vagido
 y en llanto el niño se anega.

Riqueza
 nunca p
 hacer a
 con cari

UNAS.



II.

Sin cuna, mas al calor
 que da el maternal regazo
 duerme un niño encantador
 en estrecho y tierno abrazo
 con la madre de su amor.

Y al despertar, calma el duelo
 en el pecho que amoroso
 le brinda su amante anhelo:
 y duerme el niño dichoso
 cómo un querube del cielo.

der,
 r,
 (LATÉL.)

de gozar yo tambien?... Dicen que los vapores del vino y los desvanecimientos de la orgia, hacen olvidar las penas... A la orgia pues!.. Al placer!.. Al mundo!.. Y frenético y delirante, lancéme á la palestra del vicio y... ¡Ay amigo de mi alma, compañero de mi juventud!.. si me hubieras visto en aquellas horas de desórden y vértigo, no me hubieras conocido!.. Cual torrente que bramando se desborda, así tu pobre Cárlos fué víctima de su terrible locura!

Mujeres encenagadas en la asquerosa charca de la prostitucion... bacanales en donde se apuraban todos los excesos del placer que mata, fueron mis ídolos; y cuando entre los vapores del licor y las carcajadas de la embriaguez, llegaba á mi conciencia un recuerdo del pasado, y surgia ante mi estraviada vista, la imágen de una mujer que fué la esperanza de mis afanes, para desechiar aquel horrible peso, aquel puñal que se clavaba en mi alma, apuraba copa tras copa, y buscaba en brazos de la ramera, el vértigo que por un momento oscureciese aquel resplandor que fulguraba en el horizonte de mi existencia!...

Cuantas noches fuí conducido á mi casa en brazos ajenos!... Pobre vieja mia, cuantas lágrimas te costó mi locura!... Pobre pensamiento mio, cuantas losas de horrible desesperacion te abrumaron bajo su peso!...

Llegaba despues la reaccion con sus lentas agonías; el dolor se cebaba en mí con inaudita crueldad; la idea siempre fija, siempre implacable daba forma á mil fantasmas que me acosaban sin cesar... queria huir de ellos, y cada vez los contemplaba más inmediatos... Lágrimas... accesos de furor sin límites... todo, todo era en vano... Yo mismo conocia mi locura y sin embargo, no podia, no podia atajarla!..

Y entretanto, Julia era feliz; seguia disfrutando de la poética *luna de miel* que dicen que es el cielo de los recién casados, mientras yo... yo... Dios mio, ¿por qué la adoré, y por qué la adoro tanto!...

No puedo, no tengo fuerzas para describirte mi existencia de otros seis meses... Agotados los placeres ficticios en los que buscaba el beleño que narcotizase mi pensamiento haciéndolo insensible al martirio, solo conseguí recojer el gérmen de la enfermedad que hoy me consume lenta y despiadadamente, en la flor de la juventud.

Yo, el bondadoso y ejemplar Cárlos, segun el vulgo pregonaba, he sido el ludibrio, el desprecio de todos los habitantes de la capital de Alava.

—Es un perdido, un borrachon!... Si D. I... levantara la cabeza, se volveria á morir por tal de no ver escándalos en su casa!...

—Pobre Doña Blasa!.. Ese demonio de muchacho la ha de matar á disgustos!..

—Si todos son lo mismo!... Hospiciano recojido por caridad habia de ser para que bueno fuera!...

Mira, mira qué cosas decian de tu pobre amigo... Yó, que siempre fuí—segun aseguraba la opinion publica—modelo de virtudes; yo, que jamás me entregaba al sueño, sin dedicar un momento de oracion al Dios del Universo y á su bendita Madre!... Yó, que supe recojer todas las máximas que mi padre adoptivo me enseñó, para cruzar el camino de esta vida con la frente levantada y los ojos fijos en el cielo!... Yó, que nunca caí en el mal, que siempre comprendí el bien, y que por enjugar

una lágrima ajena hubiera derramado muchas propias, y por consolar un dolor hubiera sufrido muchos más, y por atender á necesidades estrañas desatendí siempre las mías, porque todo me parecia poco para el bien, y mucho, mucho, para el mal!..

Oh!... acábase de una vez esta miserable vida!... ¡Dios mio, Dios mio, nunca dude de tí, pero en esta ocasion no me oyes!...

Perdona chico, perdona estos desahogos naturales de aquel que pronto ha de ahogarse para siempre!...

.....
Pocos meses llevo en esta bendita tierra, donde las flores son más hermosas en color y perfumes, las áuras más suaves, la naturaleza más pródiga, y hasta el mismo cielo, es otro cielo, sin duda porque este pais, es como dicen sus naturales, el de *Maria Santisima*.

Así y todo, no recobraré en él la salud; aquí me enterrarán... pero antes que esto suceda, ya que preveo la proximidad del fin, y ántes de terminar por hoy esta serie de frases sin órden niconcierto, debidas á influencias de fiebres, y vértigos del pensamiento, voy á suplicarte un favor, el último que podrás añadir á la cuenta que contigo tengo pendiente.

Si á través de lo que algunos calificarian de disparates y locuras, tú adivinas algo que se estreche amistosamente con una realidad irreprochable—conociendo como conoces mi carácter—recójelo, guárdalo, y quizás, ya que esa es tu chifadura, llegarás algun dia á tener un argumento que te sirva de base, para una historia algo realista, y aun romántica, pero de un género especial, porque de seguro, que si fielmente has de adivinarme, debes encerrarte en estos límites; *Elevacion y Bajeza*; nada de términos medios, por que en mi solo has de buscar los extremos, y si acaso te dijeran que mi carácter es falso, dí á tales criticos, que no están en lo cierto, á ménos que el estudio del corazon humano no se encierre en el círculo de la vulgaridad de una regla general. Por supuesto, que hablo así, suponiendo que tú me comprendas, pues en caso contrario, lo mejor que obrando cuerdate podrás hacer, es, romper en menudos pedazos estas epístolas, y arrojar esos átomos de papel juntos con las ideas de tu pensamiento, al viento del olvido. Tambien te autorizo, para que escribas mi historia en forma de novela, y si á ello te decides, recibirás algunos apuntes y detalles, que te servirán para ensanchar el límite de lo que hoy solo conoces á grandes rasgos, prepara pues tu pluma, y aguza el entendimiento porque bien lo necesitas.

Y aquí hago por hoy punto final, porque debo advertirte que son las once de la noche; que burlando la vigilancia de mi enfermera te escribo *de contrabando*, y que no quiero dar mas disgustos á la pobre vieja que tantos ha sufrido por causa mia.

Adios, Jacobo, si dentro de dos ó tres dias me encuentro en disposicion, haré llegar á tus manos, un abultado manuscrito, y te esplicaré detalles que necesitas conocer para el mejor resultado de esta empresa.

Para tí es el mundo!... tienes salud, esperanzas, ilusiones... acaso amas y eres amado!... y

sobre todo, tienes familia, nombre, y una madre que aunque yo no la he tenido *de verdad*, comprendo que debe ser lo mejor, lo mejor que el hombre puede tener en este mundo, porque es lo único que no se falsea por lo mismo que no puede comprarse con un puñado de oro...

Tuyo, tuyo siempre... es decir, siempre que viva.

CARLOS,

(Por la copia,)

JACOBO SAN MARTIN.

(Se concluirá.)

CONFESIONES.

(A mi querido amigo Jacobo San Martin.)

I.

Yo sentia en mi alma un vacío un anhelo que no me explicaba, un deseo que no comprendia..... ¿será la esperanza? preguntéme ¿será que este claustro, dónde Becquer sus rimas hallaba, melancólico ambiente respira que se filtra insensible en el alma?...

De unos ojos azules ¡azules! en los míos sentí la mirada, y al calor de sus rayos, despierta del letárgico sueño mi alma toda entera llegaba á mis ojos, por ellos miraba, y en los ojos azules ¡azules! su vuelo posaba.

.....

II.

Era en aquella ciudad cuyas plantas besa el Tajo, con pausada magestad heria al bronce el badajo llamando á la cristiandad.

Entré. Mis ojos cegó el repentino capuz, todo en la sombra quedó, más poco á poco la luz á las pupilas volvió.

¡Nunca viera!... que al mirar!... De alta ojiva por el vano un rayo de luz solar bajaba alegre y ufano su hermoso rostro á buscar.

¡Allí su mirada impía con vivos rayos de amores vino á fundirse en la mia, como el odor de dos flores!... ¡qué solo viven un día!

Si yo, loco, á comprender aún no llego, no imagino... ¡Dios mío! ¿qué pudo ser?... La creí un ángel divino y era solo... ¡una mujer!

Mujer, qué á cercen la calma, con pueril amor incierto, arrebató de mi alma, cual Simoun que al desierto le roba la última palma.

Y aún en mis ensueños gira, por élla mis cuitas canto, es la musa que me inspira... ¡olvidarla? No; es mi encanto, no quiero romper mi lira.

III.

Errante peregrino; siempre abrojos; siempre erial; nunca una palma; siempre el llanto ¡ay! en los ojos; siempre la duda en el alma.

Que en ella mi sentimiento vertió su inmenso torrente, y hoy me encuentro sin aliento; bardo de un amor naciente, bardo de un negro tormento

VICENTE PLATÉL.

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

CONVENTO DE SAN ANTONIO DE HERBON. (1)

(Continuacion.)

Y dias habian de llegar para Juan Rodriguez del Padron, que de la vida contemplativa y estudio silencioso del monasterio, le arrancarian las circunstancias, más poderosas por lo regular que la más inflexible voluntad del hombre.

La incendiaria tea de la guerra civil se extendia por Galicia y Castilla. Dos bandos políticos encontrados sobre la sucesion de Enrique, fallecido en 1474, desgarraban las entrañas de la nacion. Disputaba el derecho de Doña Juana, heredera de Don Enrique IV, la hermana de éste, que despues se llamó Isabel la Católica. Alfonso V de Portugal apoyaba moral y materialmente el partido de su sobrina Doña Juana, con la que se uniría en matrimonio, enlazándose así la corona de Castilla con la del Reino de Portugal.

La nobleza de Castilla, dividida por las parcialidades apuntadas, se hizo ya de un bando, ya de otro, hasta llegar al extremo de que un isabelino al principio, como el Arzobispo de Toledo se expresase luego con la arrogancia de decir: «Yo hice Reina á Doña Isabel; pero la haré volver á la rueca.» Y no sólo esto dijo, sino que acudió personalmente con quinientos caballos á la famosa cuanto reñida batalla de Toro, librada entre los dos Reyes Don Alfonso de Portugal y Don Fernando de Castilla esposo de Doña Isabel, año de 1476.

Del propio modo en Galicia mostráronse los dos bandos no ménos pujantes y temibles y con especialidad el correspondiente á Doña Juana, personificado en la señorial figura más sobresaliente, militar y feudal de aquella era, Don Pedro Alvarez de Sotomayor señor del estado de su nombre. Este campeon era segun lo describe Vasco de Aponte, coetáneo de tan curiosos sucesos para la historia del Reinado de los Reyes Católicos, «muy mañoso y muy sutil, y muy sábio y muy sentido en cosas de guerra; era muy franco, y trataba bien á los suyos, y era muy cruel con sus enemigos;

(1) Véanse los números 8, 9 y 10.

comia mucho de lo ageno; era uno de los grandes sufridores de trabajos que habia en España toda: ni porque lluviese, ni nebase, ni elase, ni porque hiciese todas las tempestades del mundo, no detenia de hacer sus hechos ni daria un cornado por dormir fuera en invierno, ni en casa cubierta donde no hallase ropa, sabia dormir encima de una tabla.»

Era además señor de Rivadabia por cesion de su tia la Condesa de aquel título, vizconde de Tuy por merced de Enrique IV de Castilla, y Conde de Camiña fué despues, por la de Alfonso V de Portugal.

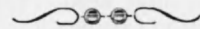
«Llamábanle Pedro Madruga (dice Aponte) por que madrugaba mucho cuando facia sus cabalgadas.» Rebelde el estado de Rivadabia y llamado por la Condesa, partió allí «y luego hizo matar á unos y á otros, cortar piés, y á otros prender, y prendió al Abad de San Croyo y trájole por la villa de Rivadabia encima de un asno, y con una resta de ajos al pescuezo, y allí cortó la cabeza á Diego Sarmiento.» (2)

Alzada la *Hermandad* «que todos los villanos se levantaron contra sus señores, en que derrocaron quantas fortalezas habia en Galicia, escepto la fortaleza de Pambre» (3), de Portugal vino el Conde no sólo á rescatar lo suyo, sino «á valer á cuantos caballeros habia en Galicia» y así vino sobre la ciudad de Santiago que estaba por ellos, en contra de su señor el Arzobispo Don Alfonso III; y habiendo salido los Hermandinos de Santiago y obispos de Tuy y Orense á detener al de Sotomayor con fuerza de cuatro ó cinco mil hombres, «pensando de lo prender ó matar» él con la mitad de gente los acometió en el castro de la Framela y «los venció, prendió, frió y mató á quantos quiso» «y desde allí fué su camino adelante.» Salió de Pontevedra con fuerzas á detenerle en su paso su capitán Lopez Perez Mariño; mas al ver su actitud y disposiciones del vizconde para la batalla, no le osaron acometer los pontevedrésés, retirándose prudentemente á la plaza, y el vizconde «por la mar bajando la marea pasó el rio de Lérez, caminando de prisa hácia Santiago, pasando puentes, pasos peligrosos, y porque iba muy feroz, nadie se le paraba delante. Llegando á Santiago juntóse con el Arzobispo y con Don Juan Pimentél que hicieron gran placer con él; y como viesen estar á Don Pedro Osorio hijo del Conde viejo de Trastámara y hermano del Marqués viejo de Astorga señor de la casa de Villalobos, el qual Don Pedro estaba por capitán de la Comunidad que

tenian de diez mil hombres arriba y entre ellos muchos fidalgos que eran del extremo de las Asturias y otros gallegos, y otros venian con él de los de Nábía y Buron y esperaban por mas gentes, Pedro Alvarez dijo al Arzobispo y á Don Juan si se esperaban á que se juntase todo el mundo contra ellos: aquí somos entre Gallegos, Portugueses y Castellanos 300 lanzas; arremetamos á Don Pedro que si lo desbaratamos, todos los otros oyrán. Y dicho esto se armó de presto con unas armas mal bruñidas, y vestido de ropas bajas porque no le conociesen, salió al campo dando voces: *A Don Pedro, á Don Pedro*, y todos juntos los suyos arremetieron á los contrarios tan reciamente que no los osaron esperar en el campo, y huyendo Don Pedro todos huyeron, de manera que quantos pudieron ser alcanzados, quedaron unos muertos, otros feridos y presos, y así fué desbaratada esta Comunidad; lo qual hecho, mandó Pedro Alvarez llamar los señores Fernan Perez de Andrada, Gomez Perez de las Mariñas, Sancho Sanchez de Ulloa, Lope Sanchez de Moscoso, y anduvo al pie con ellos, hasta apoderarlos á todos y restituirlos en quanto tenian perdido, y les tenian tomado los villanos revelados; y los peones malos de sojuzgar y reducir fueron los vasallos de Fernan Perez de Andrada, que los tenia tomados Alonso de Lanzós un mui esforzado caballero, y del dicho Fernan Perez mui gran enemigo, mas despues que éste no se pudo valer contra él con toda la Comunidad, dió la villa de Puente deume al Arzobispo de Santiago; aunque en todo eso hubieran de obedecer á la postre á Fernan Perez, mas por fuerza que por grado; y á todas estas cosas ayudó mui bien á los señores Don Juan Pimentél hermano del Conde de Benavente: y despues de todos ellos apoderados y restituidos en lo suso, Pedro Alvarez tornó á levantar sus fortalezas»..... (1)

ANTONIO DE LA IGLESIA GONZALEZ.

(Se continuará.)



EPIGRAMA.

Al pan, pan, y al vino:
un castellano refran;
más yo si bien imagino
digo siempre que al pan vino,
y al contrario al vino, pan.

VICENTE PLATÉL.

(1) Aponte.

IMPRESA DE PUGA.—1882.

(2) Aponte.
(3) Aponte.

EL DIA DE FIESTA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes..... 4 reales.
Tres meses..... 10 »

PORTUGAL:

Semestre..... 32 »
Un año..... 60 »

NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sino por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DIA DE FIESTA, Real 30, Coruña.

Para el mejor órden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 10 francos.
Un año..... 18

AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses..... 3 ps. 1s.
Un año..... 50